

Philosophica

Enciclopedia filosófica *on line*

Filosofía de la educación

Autor: María G. Amilburu

Índice

1. Introducción
2. La Filosofía de la Educación como “disciplina académica”
3. La Filosofía de la Educación y otras disciplinas pedagógicas
 - 3.1. Pedagogía, Ciencias de la Educación y Teoría de la Educación
 - 3.2. Antropología de la Educación
4. La Filosofía de la Educación y los educadores
5. Historia de la Filosofía de la Educación como disciplina
 - 5.1. La “prehistoria académica” de la Filosofía de la Educación
 - 5.2. Richard S. Peters y el Instituto de Educación de Londres
 - 5.3. Corrientes actuales en Filosofía de la Educación
6. Sociedades, Congresos y Revistas de Filosofía de la Educación
 - 6.1. Sociedades de Filosofía de la Educación
 - 6.1.1. Philosophy of Education Society (PES)
 - 6.1.2. Philosophy of Education Society of Great Britain (PESGB)
 - 6.1.3. International Network of Philosophers of Education (INPE)
 - 6.2. Otras Sociedades de Educación y reuniones científicas
 - 6.3. Publicaciones especializadas
 - 6.3.1. Educational Theory
 - 6.3.2. Educational Philosophy and Theory
 - 6.3.3. Journal of Philosophy of Education
 - 6.3.4. Philosophy of Education Yearbook
 - 6.3.5. Prospero
 - 6.3.6. British Journal of Educational Studies
 - 6.3.7. Interchange
 - 6.3.8. Journal of Aesthetic Education
 - 6.3.9. Journal of Moral Education
 - 6.3.10. Studies in Philosophy and Education

6.4. La Filosofía de la Educación en lengua española

7. Bibliografía citada en esta voz y otra bibliografía de interés

7.1. Obras de referencia

7.2. Otras obras

1. Introducción

Desde sus orígenes en la Grecia clásica la Filosofía se constituye como el saber más general y profundo sobre la realidad, porque se ocupa del conocimiento del ser en toda su amplitud a la luz de las últimas causas y primeros principios. La Filosofía, por su propia naturaleza, constituye un saber de segundo orden, pues sólo superando el plano epistemológico del conocimiento espontáneo y científico es posible alcanzar la unidad de sentido y universalidad a la que tiende la Filosofía.

En este contexto, la Filosofía de la Educación puede definirse como *la aproximación al mundo de los fenómenos educativos desde una perspectiva filosófica*. Se encuadra, por tanto, en el ámbito de la Filosofía Práctica pues constituye un saber *de la acción, para la acción y desde la acción*. En consecuencia, su fin principal no es tanto la *contemplación* de la realidad educativa como su *mejora* [Amilburu 2010].

La Filosofía de la Educación no siempre es valorada adecuadamente por parte de los filósofos: algunos la consideran una filosofía “de segunda clase”, porque se trata de una de las ramas de la Filosofía que toma otra actividad humana como objeto de estudio. En otras ocasiones, el menosprecio hacia la Filosofía de la Educación tiene su origen en los prejuicios de los propios educadores, que la consideran un saber bello pero inútil, incapaz de orientar efectivamente la educación que es, ante todo, una tarea práctica.

Así, la Filosofía de la Educación ha sido denostada desde dos frentes: de una parte, por filósofos que se empeñan en *encajar* las ideas entre sí de modo que formen un sistema coherente en lugar de comprender su verdad y unidad esencial; de otra, por aquellos educadores que conciben la propia tarea como una actividad fundamentalmente práctica, de la que se esperan efectos beneficiosos inmediatos visibles y mensurables, en el ámbito del aprendizaje.

Estas críticas no hacen justicia a la Filosofía de la Educación, aunque hay que reconocer que en ocasiones tienen cierto fundamento sobre el que sustentarse porque, a veces, los filósofos de la educación —urgidos por la necesidad de dar respuestas inmediatas a los problemas concretos que plantea la práctica educativa— descuidan la profundidad y el rigor metodológico que requiere una disciplina *filosófica*, y no hacen propiamente una *Filosofía* de la Educación [White 2003]. Y otras veces, para contrarrestar esta opinión negativa extendida entre los filósofos y demostrar que son ciudadanos de pleno derecho en la república de los sabios, algunos filósofos de la educación se centran exclusivamente en análisis y cuestiones autorreferenciales sobre la propia disciplina —como cuál es la naturaleza de esta materia, la definición de su estatuto epistemológico, sus vinculaciones con otras ciencias, el lugar que le corresponde en el conjunto de los saberes filosóficos o pedagógicos, etc. [Haldane 1989]—. Esto supone, en realidad una “reflexión-sobre-la-reflexión acerca de la educación” —una especie de “meta-Filosofía de la Educación” carente de interés para los educadores— que aleja a la disciplina del ámbito de la práctica educativa real y de las preocupaciones concretas de sus protagonistas. Se trata, en el mejor de los casos, de una sistematización abstracta sobre temas académicos, sin incidencia en la educación tal y como la experimentan sus protagonistas —padres, profesores y alumnos— en su actividad diaria.

Sin embargo, y a pesar de estas críticas, es comúnmente admitido que existe una Filosofía de la Educación implícita en las obras de muchos filósofos —desde Platón a Gadamer— que constituye, en algunos de ellos, el núcleo de su pensamiento.

2. La Filosofía de la Educación como “disciplina académica”

La diversificación de las disciplinas académicas obedece a su consideración como áreas de estudio organizadas sistemáticamente; son ámbitos del saber y del hacer que tienen objetos, metodologías y finalidades específicas. Más que conjuntos estáticos de saberes objetivados, las disciplinas son modos de disponer un conjunto de actividades cognoscitivas [Pring 2004].

Así, la Filosofía de la Educación se distingue de las demás materias filosóficas y pedagógicas por su objeto de estudio, la metodología que emplea y el fin que se propone alcanzar.

— Su *objeto* propio es el estudio del fenómeno educativo en toda su amplitud: los agentes, procesos y escenarios donde se desarrolla el binomio enseñanza-aprendizaje.

— Emplea para su elaboración *metodologías* filosóficas.

— Tiene como *fin inmediato* la elaboración de un cuerpo de doctrina que facilite a los profesionales de la educación la comprensión del sentido y las implicaciones antropológicas y éticas de su tarea, para mejorar su actividad práctica.

En definitiva, la Filosofía de la Educación no pretende elaborar “una gran teoría” en el sentido epistemológico fuerte de la palabra [Pring 1978] —un sistema unificado de proposiciones, semejante a las teorías científicas—, sino llevar a cabo una reflexión crítica y sistemática sobre la educación de la que se puedan extraer conclusiones que permitan entender y afrontar mejor los problemas de la práctica educativa.

El asentamiento de la Filosofía de la Educación como disciplina académica a partir de 1960 se debe a Richard S. Peters, del *Instituto de Educación (Institute of Education, IOE)* de la Universidad de Londres, quien lideró el trabajo de un grupo de expertos en Filosofía Analítica, que aplicaron este método al estudio de la educación. Su objetivo principal se orientaba a la clarificación filosófica de conceptos educativos fundamentales como, por ejemplo, enseñanza, adoctrinamiento, autoridad, aprendizaje, creatividad, etc., que hasta ese momento habían recibido poca atención por parte de los filósofos.

Peters definió la Filosofía de la Educación como *una familia de investigaciones unidas entre sí por su carácter filosófico y su relevancia en cuestiones educativas*; señaló que debía tomar como punto de partida los problemas de la educación, y había de construirse en diálogo fecundo con la Ética, la Filosofía Social y la Teoría del Conocimiento, entre otros saberes [Peters 1983].

Estos pioneros de la Filosofía de la Educación en Gran Bretaña pretendían que la disciplina fuera auténticamente filosófica —y, por lo tanto, reconocida como tal por los demás filósofos—; y demostrar su relevancia de cara a la formación del profesorado, de tal forma que se incluyera en los planes de estudio de los futuros profesionales de la educación a nivel nacional. Aunque en parte lograron estas metas, la Filosofía Analítica de la Educación resultó excesivamente técnica y fría, y no contaba con una antropología definida sobre la que sustentarse.

3. La Filosofía de la Educación y otras disciplinas pedagógicas

La Filosofía de la Educación no constituye un campo independiente, como una “reserva acotada” de conocimiento, sino que debe cultivarse en diálogo interdisciplinar con los demás saberes que se ocupan del estudio del ser humano y de la educación. En concreto, se sitúa en la intersección de la Antropología, la Filosofía de la Cultura y las Ciencias de la Educación cuando éstas tratan de comprender en plenitud al ser humano en cuanto educable, con vistas a iluminar lúcidamente la acción educativa [Amilburu – García 2012].

En cuanto disciplina académica, se puede elaborar de diferentes maneras, muchas de ellas válidas y complementarias entre sí. El hecho de que se cultive con una orientación más histórica o sistemática, analítica o deductiva, etc., dependerá de las inclinaciones filosóficas de los autores o de las circunstancias externas —requisitos legales, académicos, etc.— que pesen sobre ellos.

3.1. Pedagogía, Ciencias de la Educación y Teoría de la Educación

En el ámbito de lengua española se llamó inicialmente “Pedagogía” a la rama del saber que tenía como objeto específico describir y dar razón de la actividad educativa, y señalar el modo de llevarla a cabo [Medina 2001: 309].

Con el paso del tiempo, la Pedagogía alcanzó un mayor nivel de especialización y complejidad al adoptar la metodología propia de las ciencias experimentales, con las que ha ido estableciendo vínculos cada vez más estrechos. Así, los pedagogos se interesaron progresivamente por conocer e incorporar a su ámbito los métodos y resultados de la Psicología, Biología, Sociología, Economía, etc. De esta manera, la Pedagogía se identificó con el “estudio científico de la educación” ampliándose para albergar todos los saberes que empezaron entonces a llamarse “Ciencias de la Educación”. Esto supuso simultáneamente un parcelamiento del estudio del fenómeno educativo, favoreciendo el desarrollo diferenciado y autónomo de diferentes áreas: Didáctica, Pedagogía Social, etc.

Sin embargo como las Ciencias de la Educación remiten un mismo fenómeno, se echaba de menos una sistematización y visión de conjunto que permitiera comprender, interpretar, describir, explicar, predecir, justificar, etc., las múltiples circunstancias que concurren en el proceso educativo. Por eso se volvió nuevamente la mirada hacia la Pedagogía, como “ciencia que aporta la fundamentación teórica, tecnológica y axiológica, dirigida a explicar, interpretar, decidir y ordenar la práctica de la educación” [García Aretio 2011: 251]. Pero, paradójicamente, la denominación “Pedagogía” perdió su carga “científica” y se dividió en otras dos disciplinas —Teoría y Filosofía de la Educación—, conviviendo con ellas sin una delimitación clara de sus fronteras.

En este contexto, la Teoría de la Educación buscaba configurarse como un saber de carácter más descriptivo y demostrativo, mientras que la Filosofía de la Educación adoptaba una intención normativa. La primera asumió el estudio de la educación desde un punto de vista predominantemente fáctico, mientras que segunda lo hacía desde un enfoque interpretativo. La Teoría de la Educación estaría orientada por tanto hacia el análisis de temas inmediatos o circunstanciales, mientras que la Filosofía de la Educación busca fundamentar reflexivamente la acción educativa [Quintana 1995].

3.2. Antropología de la Educación

La Antropología cumple una función propedéutica en cualquier estudio relacionado con la educación, ya que disponer de un conocimiento adecuado del hombre —de su modo de ser y de obrar— es una condición necesaria para poder plantear con acierto la tarea educativa [Higgins 2011].

El estudio del ser humano puede abordarse desde ángulos muy diversos, desde la experiencia inmediata al conocimiento científico y filosófico. Atendiendo a la distinción establecida por Dilthey puede ser estudiado tanto por las Ciencias de la Naturaleza —Física, Biología, Medicina...—, como por las del Espíritu: Historia, Sociología, Literatura, etc.

Entre los estudios antropológicos que revisten un mayor interés de cara a la educación se puede distinguir dos grandes ámbitos: la Antropología Filosófica y las Antropologías Positivas: estas últimas engloban a su vez los trabajos de la Antropología Física y la Antropología Sociocultural [Choza 1985].

Mientras que las Antropologías Física y Sociocultural se ocupan de distintos aspectos de la *facticidad* humana, empleando los métodos y procedimientos propios de las ciencias particulares, la Antropología Filosófica se propone llegar a comprender el *sentido* de lo humano, que incluye pero no se agota en su dimensión fáctica.

La consideración de las cuestiones antropológicas más estrechamente vinculadas al proceso educativo ha dado origen a la *Antropología de la Educación*, una disciplina relativamente joven, que se caracteriza por la diversificación de temáticas y metodologías entre quienes la cultivan.

Las relaciones que se establecen entre la Filosofía y la Antropología de la Educación dependerán del tipo de Antropología que se adopte en cada caso. La Antropología filosófica, constituye un firme apoyo para la Filosofía de la Educación de cara a la consecución de su objetivo: *comprender qué es la educación en toda su radicalidad y los seres humanos en cuanto educables, con el fin de mejorar la práctica educativa*.

4. La Filosofía de la Educación y los educadores

La Filosofía —también la Filosofía de la Educación— no es un tipo de saber *útil* en el sentido en que pueden serlo las matemáticas o la ingeniería; pero es de *gran utilidad*, porque cumple una función esencial a la hora de iluminar la acción humana, que por tratarse de la actividad de un ser racional debería estar orientada por el conocimiento. Por esa razón su cultivo adquiere una gran importancia para los educadores.

La tarea educativa remite de suyo a cuestiones de gran calado filosófico que es necesario abordar como, por ejemplo, qué significa conocer y qué valor tienen determinadas formas de pensamiento (Epistemología), qué es valioso y por tanto merece ser enseñado y aprendido (Ética), la naturaleza de las actividades mentales (Filosofía de la mente), etc. [Pring 1978].

La Filosofía de la Educación, no pretende determinar con qué medios, en qué circunstancias y ambiente, o a qué individuo psicobiológico concreto hay que educar; sino que se plantea cuestiones de carácter más amplio y general, del tipo: qué es la educación, por qué es necesaria, quién es el sujeto de la educación metaempíricamente considerado, para qué educamos, cómo es posible que alguien llegue a educarse, etc. [Sacristán 1994].

En concreto, una de las cuestiones filosóficas fundamentales que han de abordarse al tratar el tema de la educación consiste en clarificar *qué se entiende por un ser humano educado*; porque el *ideal de humanidad* que se asume es el motor que pone en marcha todo el proceso educativo. Sólo después, una vez perfilada la cuestión del ideal al que se tiende, se podrán acometer con acierto los estudios relacionados con los agentes y los medios educativos, pues deben adecuarse a la promoción del *ideal de persona* que orienta el proceso. Y, sin duda, para acertar en la formulación de ese ideal es preciso llevar a cabo una atenta reflexión de carácter filosófico-antropológico.

Además de éstas, hay otras cuestiones filosóficas de gran interés para los educadores; entre ellas, las que examinan las tensiones que se plantean en la sociedad contemporánea para reconciliar la responsabilidad social y la autonomía individual; el respeto por la tradición y la el derecho a ofrecer una interpretación personal de la misma; la libertad personal y la autoridad externa; el ámbito privado del individuo y el dominio público de la comunidad, etc.

La Filosofía de la Educación se ocupa también de otros temas de gran importancia como, la formulación del modelo antropológico que subyace en las distintas propuestas teóricas de educación; la naturaleza específica de la relación educativa; la clarificación de los fines, objetivos y valores educativos; el lugar que corresponden a la educación social, cívica, política, religiosa, ética y estética en el currículum; la deontología profesional de los docentes, etc.

Sólo tras una reflexión Filosófica, Antropológica y Ética sobre el sujeto de la educación es posible formular conclusiones que tengan fuerza normativa en este ámbito. Y sólo entonces los educadores estarán preparados para ejercer un juicio razonable sobre su propia tarea, y hacer aportaciones substanciales en asuntos educativos de interés general, más allá de los límites de su institución.

Como ya se ha mencionado, la Filosofía de la Educación, no busca directamente *generar nuevos conocimientos pedagógicos*, sino permitir una comprensión más profunda de aquello con lo que el educador está ya familiarizado; y ayudar a conocer las discusiones y los problemas que tuvieron lugar en el pasado, y el modo en que fueron afrontados —y tal vez solucionados— racionalmente [Smeyers 2010].

En concreto, hay tres campos de la Filosofía de la Educación que pueden proporcionar una ayuda inestimable a los educadores:

- a. El recurso al *Análisis lógico del lenguaje*, orientado a la clarificación de los términos y teorías pedagógicas que se emplean en el lenguaje ordinario y el discurso académico sobre la educación.
- b. El modo de argumentación propio de la *Filosofía práctica*, que proporciona un contrapeso y complemento a la abstracción de las ciencias teóricas y al pragmatismo técnico [Amilburu 2014].
- c. El conocimiento de la *Historia de la Filosofía*, que pone en contacto con las diferentes respuestas que el ser humano ha formulado a los interrogantes últimos que se plantea, desde perspectivas teóricas e ideológicas muy diversas.

En efecto, los conceptos que utilizamos actualmente en el ámbito educativo son el producto terminal de un proceso histórico de transformación de nociones que se acuñaron por primera vez en la Grecia clásica [Carr 1987]. Conviene conocer el desarrollo de las ideas que se emplean, porque la evolución de su uso y su significado manifiestan cuestiones más profundas que es necesario tener en cuenta para su adecuada comprensión. Porque, como señala Boyer, no es posible adquirir un conocimiento adecuado de las realidades específicamente humanas —y la educación es, sin duda, una de ellas— sin conocer su historia [Boyer 1920].

Muchos filósofos han trabajado temas de interés para la educación. En todas las grandes áreas de la Filosofía — Metafísica, Lógica, Ética, Epistemología, Antropología Filosófica, Filosofía Moral y Política, etc.— se tratan de un modo u otro cuestiones que afectan directamente al núcleo mismo de la acción educativa como, por ejemplo, la distinción entre el bien y el mal, el ejercicio de la libertad, la posibilidad de que un ser humano enseñe a otro, la dimensión social del ser humano, el fundamento de la autoridad, etc.

La Historia de la Filosofía pone al educador en contacto con las ideas que entretienen nuestro modo de entender la educación, facilita el desarrollo del juicio propio y previene frente al peligro del dogmatismo en aquellos ámbitos que están abiertos a la discusión, a la diversidad de planteamientos, y a la crítica razonada.

No es este el momento de señalar el desarrollo del pensamiento educativo en la Historia de la Filosofía. Remitimos al lector a las voces correspondientes a los distintos autores.

5. Historia de la Filosofía de la Educación como disciplina

5.1. La “prehistoria académica” de la Filosofía de la Educación

La Filosofía de la Educación como disciplina académica universitaria tiene una vida relativamente corta [White 2003] pero, como ya se ha dicho, desde Sócrates, pensadores que pertenecen a épocas y tradiciones filosóficas muy diversas han formulado “ideas filosóficas acerca de la educación” [Hirst 1998].

Estas “ideas filosóficas sobre temas educativos” que han llegado hasta nosotros se pueden agrupar en cuatro grandes tradiciones de pensamiento: la aristotélica —incluyendo en ésta el pensamiento clásico y las aportaciones cristianas—; el racionalismo postcartesiano; la filosofía empirista y el idealismo.

Sin embargo, hay que esperar hasta el siglo XX para poder hablar propiamente de Filosofía de la Educación como “disciplina académica”. Muchos autores consideran a John Dewey (1859-1952) el primer “filósofo de la educación”, porque planteó su trabajo como *un examen filosófico de los problemas que surgen en el desarrollo de la educación*, y

no como pensamiento filosófico aplicado a la educación. Para Dewey los planteamientos teóricos acerca de lo que hay que hacer en el ámbito educativo deben surgir como respuesta a los problemas que presenta la propia tarea de educar; y las teorías deben probarse después en la práctica, como él mismo hizo en la Escuela Laboratorio.

5.2. Richard S. Peters y el Instituto de Educación de Londres

Peters es, sin duda, una de las personas que ha contribuido más decisivamente a edificar la Filosofía de la Educación en el siglo XX, reuniendo en el *Instituto de Educación* de la Universidad de Londres un importante grupo de académicos entre quienes cabe destacar, además del propio Peters, figuras como Paul Hirst, John Wilson, John White, etc. Bajo el impulso y la dirección de Peters se cultivó un estilo nuevo de Filosofía de la Educación que ha tenido gran repercusión en el desarrollo de esta disciplina, sobre todo en el ámbito anglosajón [Cuypers – Martin 2009].

Richard S. Peters estudió Filosofía en las Universidades de Oxford y Londres. En 1962 sucedió a Louis A. Reid en la Cátedra de Filosofía del IOE hasta 1983. Por influjo de G. E. Moore y B. Russell, el Análisis Lógico del Lenguaje se convirtió a inicios del siglo XX en el instrumento imprescindible para la clarificación del significado de los conceptos y la justificación de su valor de verdad. Esta clarificación se realiza reduciendo el concepto a elementos atómicos que son comprobables a través de la experiencia sensible. Posteriormente, el pensamiento del segundo Wittgenstein centró el análisis lógico en el examen del *uso* que se hace del lenguaje, tanto del lenguaje científico como del ordinario. Peters se formó en el seno de esta tradición filosófica; de ahí que propusiera la aplicación del análisis lógico del lenguaje ordinario a los enunciados que se emplean en el ámbito de la educación con el fin de clarificar el contenido de los principales conceptos utilizados en este campo como, por ejemplo, motivación, emoción, autonomía, castigo, aprendizaje, enseñanza, curriculum, etc. Y, en primer lugar, el concepto mismo de educación.

En resumen, Peters defendió que la Filosofía de la Educación debía ocuparse en primer término del *análisis lógico de los conceptos* empleados en el discurso pedagógico y de la *fundamentación de los conocimientos*, creencias, acciones y actividades educativas, antes de responder a las cuestiones relativas a su *justificación y la normatividad*. De ahí que las dos preguntas que enmarcan el paradigma de la Filosofía de la Educación planteado por Peters son:

- a. ¿Qué se entiende por educación? (“*What do you mean?*”: Análisis conceptual)
- b. ¿Cómo se puede mostrar que la educación es algo valioso? (“*How do you know?*”: Justificación)

Peters desarrolló su trabajo en cuatro áreas fundamentales [Peters 1966]:

1. El análisis filosófico de los conceptos propios del campo de la educación que pueden ser estudiados también desde la Psicología Filosófica y la Filosofía Social
2. La aplicación de la Ética y la Filosofía Social a los contenidos y procedimientos deseables para la educación
3. El examen de los esquemas conceptuales que emplean los psicólogos de la educación en el estudio de los procesos educativos
4. El examen filosófico del contenido y organización del curriculum y otras cuestiones relacionadas con el aprendizaje.

Entre sus escritos hay que destacar la *Conferencia Inaugural* pronunciada en el IOE en 1964, que llevaba por título “La Educación como iniciación”. En ella presentaba de modo paradigmático su manera de entender la tarea educativa como la introducción del sujeto que se educa en las tradiciones públicas de la cultura a la que pertenece [Peters 1966]. Ésta es una de las aportaciones más originales de Peters, con la que se abrió una nueva línea de comprensión y desarrollo de la disciplina.

La “iniciación” es el rito de paso que se cumple en la pubertad y que, una vez superado, introduce a los jóvenes en la vida adulta como sujetos de pleno derecho. La imagen de la “iniciación” sostiene que la educación tiene como fin familiarizar a los seres humanos más jóvenes con el mundo de las tradiciones culturales a las que pertenecen para que puedan vivir en él como personas adultas, autónomas y responsables.

Peters parte del ideal de “persona educada” que se forjó en el siglo XIX —aquella que se ha desarrollado moral, intelectual y espiritualmente—, y describe la educación como la actividad mediante la cual la propia cultura es “entregada” por una generación a la siguiente y se desarrollan en quienes aprenden estados mentales estables valiosos.

Hacia el final de su vida académica, dedicada a la teorización filosófica a un alto nivel, Peters reconoció que el trabajo que debería desarrollarse en el futuro tendría que asumir un carácter más “pegado a la tierra”, aunque también

afirmó que no se debe perder de vista que no será posible solucionar los problemas educativos concretos si los educadores no los abordan primero desde una aproximación filosófica coherente [Peters 1983].

Efectivamente, la Filosofía de la Educación elaborada por Peters, al ser analítica y fundante, contribuyó a dar claridad, estructura argumentativa, seriedad y respetabilidad a la disciplina, pero —como él mismo intuyó—, de alguna manera reclama un complemento que contrarreste su carácter excesivamente formalista y analítico.

5.3. Corrientes actuales en Filosofía de la Educación

La nota característica del pensamiento filosófico educativo actual es su fragmentación: por el modo de entender la naturaleza de esta disciplina, por los diferentes tipos de preguntas que se formulan quienes la cultivan, por las respuestas —muchas veces incompatibles entre sí— que ofrecen las distintas escuelas o tradiciones de pensamiento, etc. [Carr 2005].

Así, se observa que conviven en la actualidad Filosofías de la Educación de corte Analítico junto con otras aproximaciones influidas por la filosofía Crítica, el Deconstruccionismo, la Fenomenología, el Neomarxismo, el Existencialismo, el Personalismo, la Hermenéutica, o el Neoaristotelismo, por citar sólo las más señaladas.

Si bien algunas de las cuestiones educativas que se plantean en la actualidad son cuestiones permanentes, otras han ido surgiendo al hilo del desarrollo histórico humano, como las que hacen referencia, por ejemplo, a la educación multicultural en un mundo globalizado, la educación para la democracia, para el desarrollo sostenible, etc., pues los filósofos de la educación contemporáneos son herederos de una tradición multisecular que está en continuo desarrollo.

La Filosofía de la Educación de cada autor es deudora de su planteamiento filosófico y del modo de concebir las relaciones entre la Filosofía y la Educación. Algunos autores sostienen que entre ambas disciplinas se da una íntima vinculación, otros defienden su absoluta independencia, y —como en todo— también existen posturas intermedias.

En conjunto, se puede hablar de seis grandes metodologías utilizadas para elaborar la Filosofía de la Educación, que son las que diferencian unos estilos filosóficos de otros:

1. La Filosofía de la Educación descriptiva analiza filosóficamente lo que sucede en el proceso educativo.
2. La “Filosofía de la Educación para educadores” elabora una especie de antología de cuestiones filosóficas que se consideran de interés para los profesionales.
3. Se ha cultivado también una Filosofía de la Educación como “Análisis Metafísico de cuestiones educativas” —la estructura entitativa del ser educacional, la esencia de la educación y sus causas, la teleología ordenadora de todo el proceso, etc.
4. La Filosofía Analítica de la Educación trata de clarificar el contenido conceptual de los términos del lenguaje que se emplea en el contexto de la educación.
5. Hay autores que defienden una Filosofía de la Educación “reflexiva”, sobre los supuestos profundos de la educación, que integre un buen conocimiento de la Historia, y las conclusiones de la Antropología Filosófica.
6. El enfoque deductivo en la Filosofía de la Educación, o estudio de las Escuelas de Filosofía —llamado coloquialmente “de los -ismos”—, busca explicitar las consecuencias educativas que se pueden extraer de los principales sistemas filosóficos —racionalismo, empirismo, existencialismo, etc.-.

Las críticas a este tipo de Filosofía de la Educación señalan que una postura metafísica o epistemológica no puede tener implicaciones lógicas necesarias que sean aplicables en el campo de la teoría y la práctica educativas; y sostienen también que dos filósofos que pertenezcan a una misma escuela filosófica pueden estar en desacuerdo respecto a cómo deben llevarse a cabo determinadas prácticas educativas y, por el contrario, personas que coinciden sobre cuestiones educativas pueden sostener posturas filosóficas muy diferentes.

Aun siendo esto verdad, es posible descubrir rasgos recurrentes en la Filosofía de la Educación que elaboran pensadores que pertenecen a una corriente filosófica determinada [Bigge 1982], y que existe un cierto “aire de familia” en las respuestas que ofrecen a las *preguntas fundamentales* que se plantea la Filosofía de la Educación. Podrían resumirse así [Amilburu – García 2012: 118]:

	Fin de la Educación	Cómo se aprende	Cómo se enseña	Qué se enseña
Realismo clásico	Formar virtudes intelectuales y morales	Disciplina intelectual	Mostrando la verdad y el bien	Verdades fundamentales

Teísmo dualista	Salvación eterna	Demostración racional	Disciplina de la inteligencia	Matemáticas. Lógica
Empirismo	Eficacia	Estímulo-respuesta y refuerzo	Desde fuera. Estimular	Ciencias naturales
Filosofía analítica	Examinar creencias para ser racionales	Refinando el razonamiento	Enseñar a razonar lógicamente	Proposiciones verificables
Existencialismo	Autorrealización del individuo. Autoconciencia	Cultivando sentimientos	Despertar la responsabilidad personal	Lo que quiera el alumno
Conductismo	Formar patrones intelectuales y de conducta	Haciendo, resolviendo problemas	Seleccionar experiencias. Interés	Estudios sociales, experimentos
Cognitivismo	Reconstruir la vida cambiando patrones de pensamiento	Cambio en comportamientos	Suscitar y resolver problemas. Investigar	

6. Sociedades, Congresos y Revistas de Filosofía de la Educación

Aunque la Filosofía de la Educación tiene una vida relativamente corta como disciplina académica, constituye un área de conocimiento muy dinámica si se tienen en cuenta las Sociedades profesionales, publicaciones y reuniones científicas que se celebran, aunque sea reducido el número de personas que se dedican a su cultivo. Esto se debe en parte a las propias características de la disciplina y también a que los recortes presupuestarios llevados a cabo en casi todas las Universidades han perjudicado directamente a los Departamentos de Humanidades y, de modo especial, a las materias relacionadas con la Filosofía.

En general, hay dos cuestiones que preocupan a los filósofos de la educación de cara al desarrollo futuro de esta disciplina: en primer lugar, el hecho de que aunque ellos desarrollen una gran actividad investigadora y de difusión de sus trabajos, éstos tienen poco impacto entre quienes diseñan la política educativa de los diferentes países: de hecho, ejercen poca influencia en la toma de decisiones prácticas, que se adoptan habitualmente por criterios de corte más ideológico y utilitarista que pedagógico. Y en segundo término, como consecuencia de la mentalidad mercantilista extendida en Occidente, cada vez son más escasos los recursos destinados por los gobiernos a la investigación y a la dotación de plazas en los departamentos universitarios en este área.

6.1. Sociedades de Filosofía de la Educación

Sólo se mencionarán en este apartado las principales Sociedades que reúnen a quienes se dedican *específicamente* al cultivo de la Filosofía de la Educación.

6.1.1. Philosophy of Education Society (PES)

Link: www.philosophyofeducation.org

Es la principal Asociación de filósofos de la educación de Norteamérica. Fue fundada en 1941 con el propósito de:

- Promover el tratamiento filosófico de los problemas educativos.
- Buscar la clarificación de los acuerdos y discrepancias entre las diferentes tendencias de la Filosofía de la Educación, facilitando esta tarea por medio de las discusiones científicas en las reuniones anuales de la Sociedad.
- Hacer avanzar y mejorar la calidad de la enseñanza de la Filosofía de la Educación, tanto en los centros donde se forman los futuros profesores como en otras instituciones educativas.
- Cultivar las relaciones fructíferas entre los que cultivan la Filosofía en general y quienes se dedican a la Filosofía de la Educación.
- Fomentar las relaciones entre quienes trabajan en Filosofía de la Educación y quienes lo hacen en el resto de las disciplinas pedagógicas.

La *Philosophy of Education Society* organiza un Congreso anual en diferentes ciudades de los Estados Unidos, y publica trimestralmente la Revista *Educational Theory*, además del *Philosophy of Education Yearbook*,

6.1.2. Philosophy of Education Society of Great Britain (PESGB)

Link: www.philosophy-of-education.org

Fundada en 1964 en torno a la figura de R.S. Peters, esta Sociedad tiene como finalidad promover el estudio, la enseñanza y la aplicación práctica de la Filosofía de la Educación. Sus miembros, junto con profesores universitarios de Filosofía de la Educación de todo el mundo, se reúnen anualmente en Oxford en un Seminario de tres días de duración. Además, las distintas ramas locales de la Sociedad promueven reuniones de estudio y organizan Conferencias y Seminarios a lo largo del año en diferentes ciudades del Reino Unido.

La Revista oficial de la *Philosophy of Education Society of Great Britain* es *The Journal of Philosophy of Education*, que se publica cuatro veces al año, uno de ellos sobre un tema monográfico de particular relevancia, coordinado por un especialista en la materia. También se distribuye anualmente entre los miembros de la Sociedad una *Newsletter* con información más práctica e informal.

6.1.3. International Network of Philosophers of Education (INPE)

Link: www.ucm.es/info/inpe

La *International Network of Philosophers of Education*, constituida en 1988, tiene como objetivos:

- Fomentar el diálogo entre los filósofos de la educación globalmente.
- Promover la tolerancia en el campo de la educación y facilitar un mejor entendimiento entre pensadores de diferentes escuelas de pensamiento.
- Intercambiar información, fomentar la investigación conjunta y comparativa, compartiendo materiales y cooperando en la publicación de escritos de interés en este campo.
- Organizar Congresos para facilitar la discusión en profundidad de las materias de más actualidad en el ámbito de la Filosofía de la Educación y desarrollar nuevas iniciativas en este campo.

Los Congresos promovidos por la INPE se celebran cada dos años, en ciudades distintas de los cinco continentes. La publicación oficial de la *International Network of Philosophers of Education* es la Revista *Ethics and Education* que se publica trimestralmente.

6.2. Otras Sociedades de Educación y reuniones científicas

Además de las Sociedades dedicadas específicamente al cultivo de la Filosofía de la Educación, en muchos Congresos o Reuniones Científicas de otras Sociedades filosóficas o educativas como, por ejemplo, la *American Philosophical Association* (www.apaonline.org) la *Federation International de Sociétés de Philosophie* (www.fisp.org) o la *European Education Research Association* (www.eera-ecer.eu), por citar sólo los más numerosos, hay secciones especiales dedicadas a la Filosofía de la Educación.

6.3. Publicaciones especializadas

Las principales Revistas especializadas de investigación en Filosofía de la Educación son las siguientes:

6.3.1. Educational Theory

Link: www.education.illinois.edu/eps/educational-theory

Revista copublicada por la *John Dewey Society*, los *Colleges of Education* de la Universidad de Illinois y la *Philosophy of Education Society*, de la que constituye su órgano oficial de expresión. Se publica cuatrimestralmente.

6.3.2. Educational Philosophy and Theory

Link: <http://www.tandfonline.com/loi/rept20>

Auspiciada por la Universidad de Western Sydney, es la publicación oficial de la *Philosophy of Education Society of Australasia*. Está dedicada a la difusión de artículos sobre Filosofía de la Educación aunque, en ocasiones, también se hayan incluido de otras áreas como, planificación curricular, etc.

6.3.3. Journal of Philosophy of Education

Link: [http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/\(ISSN\)1467-9752](http://onlinelibrary.wiley.com/journal/10.1111/(ISSN)1467-9752)

Revista oficial de la *Philosophy of Education Society of Great Britain*, publica artículos que representan una variada muestra de tradiciones filosóficas, desde el examen de cuestiones básicas de Filosofía en su relación con la actividad educativa hasta críticas detalladas de prácticas educativas o políticas de la educación, analizados desde una perspectiva filosófica. Entre los ámbitos que abarcan sus artículos pueden destacarse cuestiones sobre las dimensiones éticas, estéticas, políticas y epistemológicas de la Filosofía de la Educación.

6.3.4. Philosophy of Education Yearbook

Link: onlinebooks.library.upenn.edu/webbin/book

Anuario de Filosofía de la Educación publicado por la *Philosophy of Education Society*, donde se recogen artículos altamente especializados.

6.3.5. Prospero

Link: <http://www.worldcat.org/title/prospero-magazine-for-philosophical-and-educational-renewal/oclc/749005807>

Publicación oficial del *Group for Philosophical and Education Renewal* (PER). Pretende fomentar un nuevo modo de pensar en y acerca de los fundamentos de la educación. Parte del supuesto de que es necesario un modo diferente de concebir la Filosofía —como una manera de hacer avanzar las propias perspectivas, no tanto como una tarea metafísica o lógica— para mejorar la Pedagogía.

6.3.6. British Journal of Educational Studies

Link: www.tandf.co.uk/journals/rbje

Editada por la *Standing Conference on Studies in Education* de Londres, comenzó a publicarse en 1952 y es una de las principales revistas británicas de Educación. Incluye artículos especializados de investigación, especialmente sobre las fuentes históricas, filosóficas y sociológicas. Tiene, además, una sección que se ocupa del desarrollo de la política educativa en Inglaterra y otra, muy amplia, dedicada a reseña de los libros que se publican en el área.

6.3.7. Interchange

Revista especializada en la discusión de cuestiones fundamentales sobre Filosofía de la Educación desde la perspectiva de la Filosofía y de las Ciencias Sociales. Trata de promover el intercambio de opiniones entre los profesores, quienes se dedican a la política de la educación e investigadores en el ámbito pedagógico, ofreciendo un foro para discutir problemas educativos y tendencias pedagógicas.

6.3.8. Journal of Aesthetic Education

Link: www.press.uillinois.edu/journals/jae.html

Revista interdisciplinar que se dirige a un amplio público que va desde educadores en el ámbito de las artes y las humanidades, a administradores y políticos de la educación o cualquier persona interesada en las consideraciones filosóficas implicadas en la enseñanza de las artes.

6.3.9. Journal of Moral Education

Link: www.tandf.co.uk/journals/titles/03057240.asp

Publicada en Londres por la NFER, ofrece un amplísimo foro interdisciplinar para la discusión de las cuestiones relacionadas con la educación moral. Entre sus artículos pueden hallarse análisis filosóficos, resultados de investigaciones empíricas, evaluación de estrategias educativas y procedimientos de valoración a nivel teórico y práctico, individual y social. Publica además periódicamente números monográficos especiales sobre cuestiones de interés en el área de la educación moral.

6.3.10. Studies in Philosophy and Education

Link: <http://link.springer.com/journal/11217>

Revista internacional que publica estudios sobre los principales problemas filosóficos, normativos y conceptuales de la investigación, práctica y política educativas. No representa ninguna escuela filosófica o tradición cultural, sino que promueve el intercambio y colaboración entre filósofos, filósofos de la educación, investigadores en educación y ciencias sociales, y quienes se dedican a elaborar las políticas educativas.

6.4. La Filosofía de la Educación en lengua española

En el ámbito de lengua española no existe propiamente una Sociedad de Filosofía de la Educación, pero la presencia de esta disciplina en reuniones científicas ha empezado a cobrar fuerza especialmente a partir de los años 80 [Jover 2002].

En el VI Congreso Nacional de Pedagogía celebrado en Madrid en 1979, se otorgó cierto protagonismo —quizá por primera vez— a la Filosofía de la Educación, dedicando una de las Secciones a esta materia. Desde entonces se ha ido consolidado la participación de esta disciplina en esa reunión científica anual.

Por iniciativa de un grupo de profesores de Teoría de la Educación, al inicio de la década de los 80 comenzaron los *Seminarios Interuniversitarios de Teoría de la Educación* (SITE, www.ucm.es/info/site) como reuniones de trabajo restringidas a una pequeña representación de profesores de cada universidad española. Siempre han asistido como invitados al SITE profesores de Filosofía de la Educación.

Desde 1988 la Universidad Nacional de Educación a Distancia ha organizado con regularidad Seminarios de Trabajo y Congresos Internacionales de Filosofía de la Educación. Los Congresos se celebran cada cuatro años. Se han publicado las Actas de estos Congresos con los textos de las ponencias y comunicaciones presentadas, contribuyendo así a la formación de un *corpus* de literatura especializada en castellano de gran interés para la investigación sobre esta materia.

En el ámbito de lengua castellana no existe ninguna Revista científica que se dedique en exclusiva a la Filosofía de la Educación; sin embargo, algunas de las publicaciones académicas más prestigiosas del área de la educación incluyen artículos de esta materia.

Por ejemplo:

— *Revista Española de Pedagogía* (www.ucm.es/info/quiron/rep.htm)

— *Bordón* (www.uv.es/soespe/bordon.htm)

— *Revista de Ciencias de la Educación* (www.icceciberaula.es)

— *Revista Interuniversitaria de Teoría de la Educación* (www.campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-3743)

— *Educación XXI* (www.uned.es/educacionXX1)

— *Estudios sobre Educación* (ESE) (www.unav.es/educacion/ese)

7. Bibliografía citada en esta voz y otra bibliografía de interés

7.1. Obras de referencia

BAILEY, R. – BARROW, R. – MCCARTHY, C. (eds.), *The Sage Handbook of Philosophy of Education*, Sage, London 2010.

BLAKE, N. (ed.), *The Blackwell Guide to the Philosophy of Education*, Blackwell, Oxford 2002.

CARR, W. (ed.), *The Routledge Falmer Reader in Philosophy of Education*, Routledge, London 2005.

CURREN, R. (ed.), *A Companion to the Philosophy of Education*, Blackwell, Oxford 2003.

—, *Philosophy of Education: an Anthology*, Blackwell, Oxford 2006.

PALMER, J. A., (ed.), *Fifty Mayor Thinkers on Education*, Routledge, London 2001.

RORTY, A. O., *Philosophers on Education. Historical Perspectives*, Routledge, London 1998.

SIEGEL, H. (ed.), *The Oxford Handbook of Philosophy of Education*, Oxford University Press, Oxford 2009.

VV.AA., *La Filosofía de la Educación en Europa*, Dykinson, Madrid 1985.

7.2. Otras obras

Además de los trabajos citados en el artículo, se mencionan algunas obras fundamentales de Filosofía de la Educación, clásicas y más recientes. No se incluyen trabajos dedicados a cuestiones particulares dentro de la disciplina.

AMILBURU, M. G. (ed.), *Claves de la Filosofía de la Educación*, Dykinson, Madrid 2003.

AMILBURU, M. G. – GARCÍA GUTIÉRREZ, J., *Filosofía de la Educación. Cuestiones de hoy y de siempre*, Narcea, Madrid 2012.

AMILBURU, M. G., *Aprendiendo a ser humanos. Una Antropología de la Educación*, Eunsa, Pamplona 20103.

—, *Filosofía y actitud filosófica: sus aportaciones a la educación*, «Revista Española de Pedagogía», 258 (2014), pp. 231-247.

BIGGE, M. L., *Educational Philosophies for Teachers*, Charles E. Merrill Publishing Co., Columbus, Ohio 1982.

BOYER, C., *History of Education*, George G. Harrap & Co., London 1920.

CARR, D., *El sentido de la educación. Una introducción a la filosofía y a la teoría de la educación y de la enseñanza*, Grao, Barcelona 2005.

CARR, W., *What is an Educational Practice?*, «Journal of Philosophy of Education», 21 (1987), pp. 163-175.

CHAMBLISS, J.J., *Philosophy of Education Today*, «Educational Theory», 59/2 (2009), pp. 233-251.

CHOZA, J., *Antropologías Positivas y Antropología Filosófica*, Cenlit, Tafalla 1985.

CUYPERS, S. – MARTIN, C. (eds.), *Reading R.S. Peters Today*, «Journal of Philosophy of Education», 43 (2009) Supplement 1.

DEWEY, J., *Democracy and Education*, Free Press, New York 1916.

GADAMER, H.-G., *La educación es educarse*, Paidós, Barcelona 2000.

GARCÍA ARETIO, L. et al., *Claves para la educación. Actores, agentes y escenarios en la sociedad actual*, UNED-Narcea, Madrid 2009.

HALDANE, J., *Metaphysics in the Philosophy of Education*, «Journal of Philosophy of Education», 23 (1989), pp. 171-183.

HAYDON, G. (ed.), *50 Years of Philosophy of Education. Progress and Prospects*, IOE University of London, London 1998.

HIGGINS, C., *The Good Life of Teaching*, Wiley-Blackwell, London 2011.

HIRST, P. (ed.), *Educational Theory and its Foundation Disciplines*, Routledge, London 1983.

HIRST, P., *Philosophy of Education: the Evolution of a Discipline*, en HAYDON, G. (ed.), *50 Years of Philosophy of Education. Progress and Prospects*, IOE, University of London, London 1998, pp. 1-22.

JOVER, G., *La Filosofía de la Educación en España: revisión y perspectivas de futuro*, en VV.AA., *Educación, Ética y Ciudadanía*, UNED, Madrid 2002, pp. 369-384.

MEDINA, R., *La educación, objeto de reflexión científica*, en VV.AA., *Teoría de la Educación*, UNED, Madrid 2001, pp. 297-316.

PETERS, R. S., *Ethics and Education*, Allen & Unwin, London, 1966.

—, *Philosophy of Education*, en HIRST, P. (ed.), *Educational Theory and its Foundation Disciplines*, Routledge, London 1983, pp. 30-61.

PRING, R., *Philosophical Issues*, en LAWTON, D. et al., *Theory and Practice of Curriculum Studies*, Routledge, London 1978, pp. 19-28.

—, *Philosophy of Education. Aims, Theory, Common Sense and Research*, Continuum, London 2004.

QUINTANA, J. M., *Teoría de la Educación. Concepción antinómica de la educación*, Dykinson, Madrid 1995.

SACRISTÁN, D., *La formación filosófico-educativa del profesorado ¿Un lujo o una necesidad?*, en *Actas del III Simposi Internacional de Filosofía de l'Educació*, Universidad de Barcelona, Barcelona 1994, vol. 1, pp. 145-175.

SMEYERS, P., *Revisiting Philosophy of Education*, «Revista Interuniversitaria de Teoría de la Educación», 22/2 (2010), pp. 91-116.

SOLTIS, J. F., *Philosophy and Education, 80th Yearbook of the NSSE*, Chicago University Press, Chicago 1981.

WHITE, J., *La Filosofía de la Educación como disciplina académica*, en AMILBURU, M. G. (ed.), *Claves de la Filosofía de la Educación*, Dykinson, Madrid 2003, pp. 171-186.

¿Cómo citar esta voz?

La enciclopedia mantiene un archivo dividido por años, en el que se conservan tanto la versión inicial de cada voz, como sus eventuales actualizaciones a lo largo del tiempo. Al momento de citar, conviene hacer referencia al ejemplar de archivo que corresponde al estado de la voz en el momento en el que se ha sido consultada. Por esta razón, sugerimos el siguiente modo de citar, que contiene los datos editoriales necesarios para la atribución de la obra a sus autores y su consulta, tal y como se encontraba en la red en el momento en que fue consultada:

AMILBURU, María G., *Filosofía de la educación*, en FERNÁNDEZ LABASTIDA, Francisco – MERCADO, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*, URL: http://www.philosophica.info/archivo/2014/voces/filosofia_de_la_educacion/Filosofia_de_la_Educacion.html

© 2014 María G. Amilburu y *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*

Este texto está protegido por una licencia Creative Commons.

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Resumen de licencia

Texto completo de la licencia